

SCREENING O PROFILAXIS COMPORAMENTAL : Un modelo de aplicación con iguales en educación infantil

Montserrat Marugán de Miguelsanz

Resumen

El objetivo de este artículo es el estudio de la técnica del screening comportamental. Se describen las ideas aportadas por los investigadores más significativos y se examinan algunos de los instrumentos que se utilizan con mayor frecuencia para la aplicación de esta técnica. Se muestra, también, una adaptación de dicha metodología destinada a facilitar su aplicación por maestros de educación infantil. Se pretende destacar la importancia de detectar precozmente posibles alteraciones del comportamiento que prevengan trastornos importantes en edades posteriores de escolarización, aportando una forma sencilla de abordar, por parte de los alumnos, el tema conductual en el aula.

Palabras clave

comportamiento, screening, conductas problemáticas, disrupción, educación infantil, metodología

SCREENING O PROFILAXIS COMPORAMENTAL : Un modelo de aplicación con iguales en educación infantil

Hoy en día se reconoce ampliamente que la detección precoz de alteraciones del comportamiento es una herramienta muy útil para prevenir posteriormente dichas alteraciones en la escuela.

Pero esta idea, aunque está de plena actualidad, ya se barajaba en la década de los setenta. Podemos encontrar en Vallés (1977) una referencia a la importancia de utilizar sistemáticamente por los centros escolares pruebas predictoras de anomalías comportamentales o de aprendizaje que pudieran derivar en serios trastornos. Estas pruebas aportarían indicios o sospechas sobre aquellos alumnos que deben ser controlados a lo largo de la escolaridad.

Hay que tener en cuenta lo que ya consideraron Keogh y Becker (1973) los cuales señalaron dos interesantes tesis, a saber, que pocas veces se utilizaban procedimientos sistemáticos para identificar problemas incipientes porque los servicios de apoyo están destinados a alumnos con problemas graves de aprendizaje, y que hay que tener en cuenta el posible daño psicológico que acarrea el identificar a un alumno o alumna como perteneciente a un grupo estigmatizado si se va a carecer de adecuados servicios recuperativos.

Fueron tres autores Long, Fagen y Stevens los que ya en 1971 proponen una técnica de cribado, posteriormente llamada por Pelechano (1980) "screening o profilaxis comportamental". Pretenden, con este instrumento, identificar al alumno trabajador (normal), marginal (débil en algunas áreas, pero que con apoyo podrían seguir en aulas normales) y vulnerables (aquellos alumnos para los que el fracaso parece inevitable sin educación especial). Colaborarían en esa valoración los profesores, alumnos, padres o cualquier persona que pudiera aportar información relevante.

Uno de los instrumentos de screening más completos es el "A process for in school screening of children with emotional handicaps" de Bower y Lambert (1962). Fue diseñado para descubrir en el niño problemas potenciales de aprendizaje.

Incluye distintos tipos de calificadores: (1) los profesores, a los que se les ofrecen ocho calificaciones descriptivas (el alumno lucha o pelea con otros alumnos con más frecuencia que los demás), deben elegir al alumno que se ajusta mejor o peor a la descripción; (2) los alumnos o pares, a los de 3º y 4º se les aplica "la fotografía de clase", la cual requiere que el alumnado identifique al compañero de clase que actuaría como una serie de fotografías que describen conductas adecuadas o inadecuadas, (3) la autocalificación se lleva a cabo en estas edades con el "juego fotográfico", los niños han de clasificar un grupo de fotos en dos montones "triste" y "feliz". En los niveles correspondientes a 4º y 7º la calificación de los pares supone que cada alumno elige al compañero que, en su opinión, se ajusta mejor a un papel "amo cruel", o elegir el papel que piensa otros elegirían para él en un "juego de clase"; para la propia autocalificación, los alumnos de estos niveles eligen si les gustaría mucho ser como el que describen en una serie de frases "este chico sueño mucho", etc.

Los alumnos de cursos superiores también utilizan este sistema "un buen estudiante que trabaja bien en la escuela es...".

En España poseemos, por ejemplo, el BAS 3 (Batería de Socialización de Silva y Martorel, 1982), que evalúa la socialización de niños y adolescentes de 6 a 15 años en ambientes escolares y extraescolares. A partir de su aplicación se obtiene un perfil de socialización con cuatro escalas (liderazgo, movilidad, sensibilidad social y respeto-autocontrol) y tres escalas de aspectos perturbadores (agresividad, terquedad, apatía-retraimiento, ansiedad y timidez). También se obtiene una apreciación global del grado de adaptación social.

Aunque no constituyen exactamente instrumentos tipo screening también pueden ser útiles para este propósito las Escalas ESE-1 de factores positivos de socialización en ambientes escolares de Pelechano y Barreto (1979), y las Escalas ESE-2 de hábitos perturbadores de socialización en ambientes escolares de Pelechano y Baguena (1979). Estos últimos autores inscriben su trabajo "en la línea de intentar gestar instrumentos que sirvan para la detección de los problemas más notorios del proceso de socialización con el fin de promover estrategias de cambio". Procesos de socialización que pueden ser por defecto (inhibición comportamental, normalmente acompañadas de respuesta de ansiedad) y por exceso (agresividad e hiperactividad).

Pelechano (1979) presentó datos sobre como cerca del 80 % de los niños problema que presentaban los profesores en España eran problemas de conducta antisocial y muchas han sido la investigaciones (Westman, Rice, Berman, 1967) que demostraron la correlación existente entre esta variable y posteriores conductas delictivas o psiquiátricas.

Las escalas están destinadas a niños de 6 o más años. Se detallan una serie de conductas que pueden observarse en centros escolares, con items como "protesta de palabra o de hecho cuando le mandan hacer algo", en la de factores negativos y del tipo "reconoce su ignorancia cuando no sabe algo" en los positivos. Deben ser cumplimentadas exclusivamente por profesores, los cuales evaluarán con esta ayuda a cada alumno en particular.

Dos problemas poseen estos instrumentos de evaluación, el primero ya le señaló Pelechano (pág. 7) y es el sesgo perceptual de los propios jueces, los cuales no poseen generalmente un entrenamiento en técnicas de observación, y el segundo estriba en que muchas de las escalas que se utilizan están

adaptadas a niños y niñas de edades posteriores a los seis años, lo que implica que se pierde un tiempo importante en la prevención de los problemas.

Es evidente que sin la aplicación de pruebas sistemáticas los profesores podrían dar una valoración más o menos objetiva del alumnado, pero la programación y aplicación sistemática de instrumentos screening desde educación infantil implicaría en la toma de medidas preventivas al centro educativo en su conjunto (mayor atención a los padres; más refuerzos materiales, sociales y de actividad; tareas escolares más lúdicas para este posible alumnado conflictivo; tratamientos afectivos complementarios; aplicación de sistemas de compensación educativa o de pedagogía terapéutica; etc.)

Estas medidas se podrían acompañar de entrenamiento en habilidades sociales, ya que diversos autores (Michelson et al, 1983; Asher y Renshaw, 1981) relacionan la incompetencia social en la infancia con la inadaptación personal, social y escolar en el futuro. Aunque estos programas en general se diseñan para ser aplicados con niños procedentes de ambientes marginales o desfavorecidos, se pondrían en funcionamiento con niños normales con objeto de acelerar la adquisición de estas habilidades. Como dirían Michelson et. Al, (1983); y Monjas, (1993) se actuaría a nivel preventivo, para que así pudiera reducirse la probabilidad de que ocurran futuros problemas.

Siguiendo las directrices de Vallés (1997), para hacer extensiva esta técnica a la participación de los propios alumnos con respecto a la valoración de conductas se presenta una adaptación del "A process for in school screening of children emotional handicaps" a los niveles de educación infantil, aunque se podrían aplicar en cualquier otros nivel educativo.

Estas metodologías de screening comportamental tienen en cuenta fundamentalmente a "los pares", a los compañeros de clase y respetan las dificultades con el lenguaje escrito en este nivel educativo. Por ello se utilizan otros recursos (fotos, dibujos, cuentos...) que favorecen la identificación y convierten las actividades en interesantes dinámicas psicopedagógicas.

Metodologías de screening en educación infantil (o primaria)

Las preguntas que se formulan a los alumnos son comunes a todas las técnicas. Se presentan algunas opciones posibles, de las cuales se pueden elegir las más adecuadas al contexto en el que se va a aplicar:

- El niño/a que más se enfada es...
- El niño/a más despistado es...
- El niño/a más cariñoso es...
- El niño/a que más juega es...
- El niño/a más sonriente es...
- El niño/a más deportista es...
- El niño/a que más amigos tiene es...
- El niño/a que más llora es...
- El niño/a que más trabaja es...
- El niño/a más malo...
- El niño/a que mejor dibuja...
- El niño/a que más lee...
- El niño/a que más pega...
- El niño/a más alegre...
- El niño/a más tímido...
- El niño/a que más comparte...
- El niño/a que siempre juega solo...
- El niño/a que tiene menos amigos...
- El niño/a que no recoge las cosas...

Actividad nº 1.-

En una breve narración se habla de una granja en la que conviven diferentes animales. El cuento va describiendo una serie de sucesos acordes con el talante específico de cada animal: gato gruñón, vaca triste, burro perezoso, cerdo estudioso, etc. Posteriormente se presentan a la clase láminas en las que están dibujados los animales. Los alumnos juegan a identificarse con ellos.

Actividad nº 2.-

Se divide la clase en grupos, los cuales deberán realizar un dibujo. Este habrá de entregarse a uno o varios alumnos según la consigna que haya dado a cada grupo el profesor, el primer grupo al alumno más simpático, el segundo al niño o niña más tímido, el tercero al más mandón, etc. Después se puede realizar una asamblea en la que se pondrá de manifiesto si están de acuerdo con la decisión tomada y cómo se podrían cambiar las conductas incorrectas.

Actividad nº 3.-

Los alumnos se colocan en círculos y es el profesor en el medio quien escenificaría distintas actitudes. Los niños y niñas dirán qué compañero o compañera se parece más a ese perfil. Se aplicaría después una práctica positiva. Se pediría a los alumnos más problemáticos que ejecutasen conductas contrarias a las suyas. El grupo reforzaría socialmente la nueva actitud.

Estas tres técnicas poseen un inconveniente: toda la clase conoce las elecciones que se realizan por lo que algunos alumnos (los más tímidos o solitarios) pueden sentirse molestos o alterados por las nominaciones. También poseen una ventaja, el grupo clase se implica en la forma en que se puede reformar los comportamientos, lo que produce mayor cohesión del grupo.

Se proponen seguidamente algunas actividades que ofrecen mayor discrecionalidad.



Actividad nº 4.-



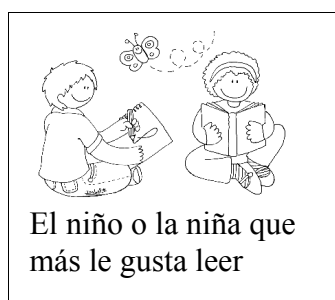
Se han de elaborar previamente unas láminas con dibujos relativos a las preguntas que se van a formular, como se muestra en el ejemplo. Después se confecciona una tabla de doble entrada (fig. 1). Los alumnos simplemente tendrán que relacionar las fotos con las preguntas formuladas (o láminas mostradas). El profesor puede ayudar a leer esas preguntas.

(Fig. 1)

FOTOS de la clase	La niña o niño que más juega	quien menos juega	El más trabajador	Quien está solo/ a	La niña o niño que más pega	La niña o niño que más llora	etc
--------------------------	------------------------------	-------------------	-------------------	--------------------	-----------------------------	------------------------------	-----

Actividad nº 5.-



También aquí se muestran láminas con diferentes actitudes, pero a cada una le corresponde un buzón o cajita. En asamblea se trabaja sobre esos comportamientos. Se pueden, incluso, escenificar. En otro momento del día se reparte a los niños fotocopias de las fotos de clase. Tendrán que introducir las fotos en los buzones que crean les corresponden.

Las actividades 4 y 5 se realizarán, a ser posible, en solitario y evitando los comentarios.

Las técnicas presentadas son sólo una muestra de todas las técnicas posibles, pero la creatividad del maestro o maestra permitirá transformarlas y adecuarlas a las características de su aula y de sus alumnos.

Referencias

- Asher, S.R. y Renshaw, P.D. (1981). "Children without friends: Social knowledge and social skill training". En S.R. Asher y J.M. Gottman (Eds). *Social competence*. Nueva York: Guilford Press
- Bower, E.M. y Lambert, N.M. (1962): *A process form in-school screening of children with emotional handicaps*. Princeton: Educational testing service.
- Keogh, B.K., y Becker, L. D. (1973): "Early detection of learning problems: Questions, cautions and guidelines". "Exceptional children", 40, 5-11.
- Long, Fagen y Stevens, citados por Hallaham y Kauffma (1985) en pág. 283
- Hallaham, D. P.. y Kauffma, J.M (1985): *Las dificultades de aprendizaje*. Madrid: Anaya.
- Michelson, L., Sugai, D.P. ; Wood, R.P. y Kazdin, A.E. (1983): *Social skills assessment and training with children*. Nueva York: Plenum Press (traducción en castellano: *Las habilidades sociales en la infancia. Evaluación y tratamiento*. Barcelona: Martínez Roca.
- Monjas, M.L. (1993): *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social para niños y niñas en edad escolar*. Valladolid: M.I.M.C.
- Pelechano, V. y Baguena, M.J.(1979): "La escala ESE-2 de factores perturbadores de la socialización en ambientes escolares", *Análisis y Modificación de Conducta*, 8, 46-95.

Pelechano, V y Barreto, M.P. (1979): "La escala ESE-1 de factores positivos de socialización en ambientes escolares", *Análisis y Modificación de Conducta*, 8, 5-45.

Pelechano, (1980): *Terapia familiar comunitaria*. Valencia: Alfaplus

Silva, F y Martorell, M.C. (1982): *La batería de socialización*. Valencia: Promolibro.

Valles, A. (1977): *Modificación de la conducta problemática del alumno, técnicas y programas*. Editorial: Marfil

Westman, J.C., Rice, D.L. y Berman, E.(1967): "Nursery School behavior and later school adjustment", *American J. of orthopsychiatry*, 37, 725-731